

# **Proyecto habitacional monteagudo en Parque Patricios Estrategia de sectores segregados en la ciudad global.**

Natalia Victoria Brutto, Ignacio Journé, Matías Ortiz.

Cita:

Natalia Victoria Brutto, Ignacio Journé, Matías Ortiz (2007). *Proyecto habitacional monteagudo en Parque Patricios Estrategia de sectores segregados en la ciudad global. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/239>

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

MESA N° 41 - Los usos del espacio urbano y la segregación residencial en las grandes ciudades.

Coordinadores: Julia Virginia Rofé, Graciela Carlevarino y Artemio Abba

**PROYECTO HABITACIONAL MONTEAGUDO**  
**EN PARQUE PATRICIOS**

**Estrategia de sectores segregados en la ciudad global**

Natalia Victoria Brutto, Ignacio Journé, Matías Ortiz

[nataliabrutto@hotmail.com](mailto:nataliabrutto@hotmail.com)

journeignacio@hotmail.com

ortizmat@yahoo.com.ar

## Introducción

Este trabajo tiene el objetivo principal de observar un caso particular de construcción de viviendas en la ciudad de Buenos Aires, el complejo de viviendas de Monteagudo planeado y construido por el Movimiento Territorial de Liberación (MTL), considerando al mismo como una estrategia habitacional desarrollada por actores sociales segregados, propios de la ciudad global.

Elegimos este caso por tratarse de un proyecto forjado principalmente por una organización de desocupados que, a través de un proceso de luchas, basada en reivindicaciones y reclamos por la integración social y la garantía de derechos civiles de los excluidos, logra entrar en relación con el Estado de la ciudad, como así también con financieras del sector privado, y logra concretar un proyecto de construcción de viviendas. También nos resultó interesante un aspecto en particular: los mismos trabajadores que participan en la construcción del complejo son quienes habitarán junto a sus familias las viviendas del mismo. Además considerando que la mayoría de ellos no pertenecen al barrio mismo, y que son en su mayoría provenientes de otros países como Bolivia, Perú, Paraguay, etc ¿cuáles son las características principales de este proyecto, y del movimiento que lo llevó a cabo? ¿qué estrategias desplegaron los actores sociales para lograr sus reivindicaciones? ¿qué consecuencias, transformaciones, puede producir en el barrio el traslado de más de trescientas familias no originarias de la zona?

A lo largo de este trabajo, desarrollaremos una introducción teórica apuntando sobre las características generales de la ciudad global, su dinámica y los tipos de relaciones que en ella tienen lugar, sin lo cual, creemos, no podemos comenzar a observar este proyecto habitacional. También el concepto de renta y particularmente los tipos de renta diferencial de vivienda y la de monopolio de segregación, que nos permitirán realizar algunas conclusiones con relación al proyecto habitacional.

Para esta observación exploratoria nos servimos de fuentes de tipo secundarias como son documentos y declaraciones del MTL, publicaciones en diarios (La Nación, Clarín, Pagina 12), la Ley N° 341 de la Ciudad de Buenos Aires, sancionada en el año 2000, e información y declaraciones oficiales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Siendo que este trabajo tiene objetivos exploratorios consideramos no incluir una caracterización exhaustiva y pormenorizada de este actor principal, el MTL, privilegiando así la descripción general del proyecto de vivienda. Mas bien, esbozamos algunas problemáticas, como son la relación entre los distintos actores, con los vecinos del barrio, y con el Estado, que pueden ser profundizadas y problematizadas en un futuro. Sobre todo considerando el reciente asentamiento de las familias en el complejo, sería interesante observar la evolución y transformación de estas relaciones en un período más largo.

Realizaremos en primer lugar una aproximación a los conceptos de renta señalados; en segundo lugar recurriremos a algunos autores para esbozar las

principales características de la ciudad global; en tercer lugar describiremos el proyecto de viviendas de Monteagudo. Por último, realizaremos algunas conclusiones que, más que encerrar reflexiones acabadas, servirán para disparar nuevos interrogante y problemáticas.

### **Conceptos de renta**

Para abordar el concepto de renta es necesario distinguir entre suelo y espacio. El espacio es construido socialmente, utilizando como base para su producción al terreno, al suelo. Este, no puede ser reproducido por el capital, con lo cual se convierte así en un objeto limitado y por ello susceptible de encontrarse bajo la forma de la propiedad privada. En tanto propiedad privada, el suelo expresa una relación social, de manera tal que el acceso al mismo resulta escaso. En el marco de las relaciones capitalistas de producción, se establece un precio (el cual varía de acuerdo a múltiples factores que operan de manera conjunta), que permite el acceso, a fin de poder utilizarlo. Por esto, podemos decir que la renta se define como el precio que debe pagarse al propietario del suelo para poder utilizar el terreno (Topalov; 1979). La renta se constituye como la porción de excedente de la producción social apropiada por el terrateniente, dado que controla una condición no reproducible por el capital.

A partir de esta definición, notamos que no puede hablarse de un solo tipo de renta, ya que existe una estrecha relación entre los diferentes usos del suelo y ésta. En este apartado, sólo nos referiremos a dos de esos tipos: la renta diferencial de vivienda y la de monopolio de segregación. La primera, tiene su origen en la localización respecto de un punto considerado relevante, como por ejemplo el lugar de trabajo o la distancia a la que se encuentra la vivienda de puntos neurálgicos de comunicación (medios de transporte). La segunda, se origina cuando la vivienda es utilizada como un elemento clasificatorio del nivel socioeconómico al que se pertenece (o se aspira). De esta manera, es utilizada como una estrategia diferenciadora, excluyente. Ambas tienen elementos comunes y otros que las contraponen. En primer lugar, las dos pertenecen a las de tipo secundario, es decir que no se relacionan con la construcción de la vivienda en sí, sino que están ligadas al uso de la vivienda como una mercancía. Es importante comprender que sobre ambos tipos de renta influyen los valores de uso de la ciudad que primen en ese momento y lugar. Existen sin embargo, diferencias entre ellas: mientras que en la diferencial de vivienda abonar una mayor renta, expresa en general, un ahorro en materia de costos de reproducción de la fuerza de trabajo, en la de tipo monopólica, el gasto denominado conspicuo refleja el nivel de acumulación que ese individuo posee (Jaramillo, 1982). En la primera, la justificación de una renta mayor se encuentra en estrecha relación con la posición objetivamente más favorable de la vivienda, mientras que en la renta monopólica la justificación es la búsqueda de la diferenciación social. Allí aparece otra distinción, mientras la renta diferencial de vivienda valora positivamente la accesibilidad, la cercanía a un determinado lugar, la monopólica busca lo contrario: el aislamiento y la segregación socioespacial.

## La ciudad global

Con la emergencia de las nuevas tecnologías y su aplicación a la producción, la denominada revolución científico-tecnológica, el proceso de producción puede localizarse en distintos lados; ya no es necesaria la concentración física sino que la interconexión dada por las nuevas tecnologías permite la fragmentación y dispersión del proceso productivo. Esta nueva localización es la que impulsa un desarrollo urbano dado por la búsqueda de maximización de las ganancias, el surgimiento de lo periurbano da cuenta de esta hibridación de lo urbano y lo rural, de esta extensión y descentralización impulsada por la flexibilización y adaptación del espacio a la circulación del capital.

Pero esta descentralización, debe decirse, es solo parcial. En efecto, la ciudad como centro de decisión, como centro de mando, sigue teniendo su función, al menos en los centros hegemónicos mundiales. Así, las decisiones principales continúan concentrándose en la ciudad, es en los centros donde se dan las relaciones de poder, donde se sitúa la arena política, y lo que se descentraliza no es sino lo que requiere menos especialización. Los capitales migran hacia la mano de obra barata, con baja calificación, que requiere una baja inversión; de esta manera, a través de esta deslocalización, las empresas demandan empleo de una manera polarizada: por un lado, los altos cargos jerárquicos relacionados con la tecnología de punta, núcleos interrelacionados mediante una red y la circulación de flujos, y por otro lado, la población no absorbida por el mercado de trabajo que, dada la precarización laboral, los contratos temporales, pasan a engrosar las filas de desocupados, con el consecuente crecimiento del empleo informal, la pobreza y la desigualdad.

Es así como se da un nuevo modelo de ciudad, dispersa, sin límites, construida a pedazos, funcional al régimen flexible de producción posfordista; es el mercado quien construye la ciudad, creando subcentros; la concentración de espacios comerciales, de oficinas, convive con la dispersión y los servicios para-productivos, como pueden ser las autopistas, que los conectan. Concentración y dispersión (Torres, 1998), sistema de red, donde la circulación de flujos, de información, de conocimiento, determinan nodos, a su vez jerarquizados dada la competencia global, son las nuevas características del espacio urbano.

Esta lógica privatista de espacios públicos genera a su vez segregación, la calle (lugar público por excelencia) deja de ser un lugar de encuentro y de interacción con el otro; la inseguridad y el miedo urbano muestran al otro como amenaza y las personas quedan inmobilizadas en este nuevo modelo de ciudad, negando al otro en tanto par, en tanto ciudadano, permanentemente. Los territorios se estigmatizan, el conflicto y la dificultad de integración son moneda corriente.

Ahora bien, Buenos Aires no es ajena a la globalización, y es un fiel ejemplo de cómo estos procesos tomaron forma, sobre todo a partir de la década del noventa.

Siguiendo a Schapira (Schapira, 2002), el Gran Buenos Aires, en particular los procesos de suburbanización (el loteo de los sectores suburbanos como proceso histórico, acaso constitutivo de identidad, y más recientemente la suburbanización de las clases medias de mayor ingreso) es un proceso de cómo la geografía es rediseñada por los procesos sociales. Esta dualización de la región metropolitana, impulsada en gran medida por el capital extranjero, no hizo más que desintegrar la región, creando tensiones de dos maneras distintas de metropolización; si por un lado se da la búsqueda de la excelencia en pos de insertarse en la competencia mundial para atraer capitales, el aumento del desempleo, la violenta reestructuración del mundo salarial y el aumento de la pobreza no deja de ser ajeno; el régimen de producción flexible prescinde de la mano de obra.

Este proceso debe enmarcarse, a su vez, en un contexto de privatizaciones y retirada del Estado de la vida pública; si tal como lo afirma Clichevsky (Clichevsky, 1987), el estado argentino nunca tuvo una política urbana explícita y su actuación ha sido fragmentada y sus consecuencias limitadas; en los noventa la posición de dar entrada libre a los capitales provocó una fuerte concentración de inversiones en espacios estratégicos a la vez que el abandono de zonas residuales, dando lugar a una polarización norte-sur, evidenciado en lo que Kowarick denomina expoliación urbana.(Kowarick, 1996) Ahora bien, debe decirse también que esta fragmentación de Buenos Aires encuentra en la ley 8912/77 de regulación del suelo una condición de posibilidad; aunque si bien ésta no hizo mas que frenar el proceso de suburbanización de los sectores populares (aumentando el precio dada la baja oferta) dando pie a la aparición de los clubes de campo.

Si bien este contraste es singular en relación al resto de las ciudades latinoamericanas, en tanto que son los sectores populares quienes iniciaron la suburbanización, esta particularidad se tergiversará; y se puede ver que las estrategias encaradas por los diferentes sectores son bien distantes.

Las murallas y la obsesión por la vigilancia de los barrios cerrados no solo dan cuenta de la convivencia con otro (preexistente), sino también del cambio de modelo de urbanización, y con ello, del cambio de la matriz de movilización social ascendente tan propia de la ciudad en su historia; las urbanizaciones cerradas y las estrategias de toma de tierras por parte de los sectores populares encuentran en la consolidación de los espacios de segregación la máxima expresión de su transformación estructural.

A raíz de estos cambios experimentados en las ciudades y teniendo en cuenta el concepto de renta explicado en la primer página del presente trabajo, es necesario comprender las consecuencias de estos procesos estructurales para entender la situación actual de los grupos sociales en el espacio urbano.

Retomando a Coraggio, se hace cada vez más difícil concebir a las ciudades como el "lugar de reproducción de la fuerza de trabajo", aunque eso no significa que haya perdido su primacía como lugar de confrontaciones políticas, sociales y culturales.(Coraggio, 1998)

Es así como el caso particular que elegimos para analizar esta cuestión, puede ser observado a través de los tipos y conceptos que desarrolla dicho autor. Las viviendas corresponden a lo que este autor denomina trabajo doméstico de autoconsumo (ya que las viviendas producidas serían utilizadas por los mismos que las producen). Aunque también este caso encuadra en el trabajo doméstico de consumo solidario, dado que la ejecución de este plan presupone relaciones de reciprocidad existente entre los individuos.

Tal como se estudia en “Redes, nodos y ciudades: transformación de la metrópoli latinoamericana”, al redefinirse el papel de los centros metropolitanos, se transforman los usos del suelo urbano y con ellos, según vimos en la primer parte de este trabajo, la renta. De hecho, consideramos que gracias a estas transformaciones opera la revalorización y aumento de los precios de gran cantidad de espacios de la ciudad. Tal es así que estudios recientes sobre el tema reflejan la evolución que experimentan los precios del suelo urbano en Buenos Aires<sup>ii</sup>. Con estos incrementos del precio, se generan cambios en la localización de algunos sectores sociales.

A raíz de este proceso y simultáneamente a los procesos de gentrificación (Améndola, 2000), se da también una exacerbada polarización social, donde un gran conjunto de trabajadores (que ya no pueden insertarse en tanto no son ya necesarios para la reproducción del capital) queda “seducido y abandonado” (Kaztman, 2001). Con la desaparición del Estado interventor y la apertura que la economía ha sufrido desde el comienzo del modelo desindustrializador, el gran sector excluido de la economía capitalista formal, comienza a adoptar algunas características de la economía popular, descritas más arriba. Esta se presenta como la herramienta que estos sectores marginados laboral, socioeconómica y espacialmente tienen para enfrentar una situación sumamente desfavorable.

Finalmente, el caso escogido creemos que también se aplica a lo que este autor plantea en relación al estado “ya por presión social reivindicativa, ya por efecto de contradicciones entre las clases propietarias, el Estado ha intervenido políticamente para dar acceso (o expropiar) a los sectores populares recursos productivos o medios de vida (reformas agrarias, programas de renovación urbana, programas de sitios para vivienda, condonación de deudas, etc.)

A partir de todo lo analizado hasta aquí, comenzaremos a tratar el caso específico que decidimos elegir para este trabajo.

### **Un caso particular de construcción de viviendas: cooperativa Emetele.**

La cooperativa del movimiento piquetero de trabajadores desocupados Movimiento Territorial de Liberación (MTL), finalizó recientemente la construcción de 326 viviendas en Parque Patricios.

Este proyecto de viviendas surgió a principios del 2004, enmarcado en la idea de construcción de un “barrio piquetero”, en los galpones desocupados de Monteagudo al 500, en el barrio de Parque Patricios. El complejo, inaugurado recientemente, ocupa unos 14.400 metros cuadrados, cuenta con 326

viviendas, una plaza, un jardín maternal, un salón de usos múltiples, una estación de radio, 10 locales comerciales, nueve patios internos. La construcción fue solventada por un crédito del Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, de 16 millones de pesos, a través del programa "Autogestión para la vivienda", que fueron administrados por la cooperativa llamada Emetele, perteneciente al MTL. Los trabajadores que llevaron a cabo la construcción fueron los mismos militantes del MTL, es decir que construyeron sus propias viviendas.

Tomamos este caso ya que a partir del mismo podemos observar la acción de actores propios de la ciudad global en el medio urbano, la relación de los mismos con el Estado, el papel de este último frente a las problemáticas habitacionales, y los conflictos territoriales que se generan entre diversos actores.

Para el análisis de este caso contamos con datos de fuentes secundarias, como son documentos y declaraciones del MTL, la Ley N° 341 de la Ciudad de Buenos Aires, sancionada en el año 2000, e información y declaraciones oficiales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Este proyecto se enmarca sin dudas en una situación de crisis estructural de vivienda, propia de las ciudades globales, donde miles de personas se encuentran en situación de indigencia, pobreza y desocupación permanente, y en la que el problema de la vivienda forma parte (y reproduce) la pauperización y expoliación urbana de los sectores excluidos.

El desmantelamiento del tejido industrial, y la implantación del modelo neoliberal, terminó con el anterior modelo de acumulación, en el que la integración social a partir de ciertas instituciones (en general estatales), formaba parte de las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo y, por ende, del capital. En el modelo de acumulación actual, se vuelve innecesaria la integración total de los sectores más pobres para la reproducción del capital, ya que este puede, de hecho, funcionar desintegrando socialmente. Dice Coraggio que *"(...) estamos presenciando un cambio epocal, una transición tecnológica y cultural que parece apuntar hacia estructuras técnico – económicas dentro de las cuales el sostenimiento de una gran proporción de la población será una carga meramente política para el capital. Porque la expansión del capital deja de requerir, al menos por un largo período, la reproducción de toda la población como base de su propia reproducción."*(Coraggio, 1998; 64) En esta nueva estructura social emergen nuevos actores sociales, otros se transforman y asumen nuevos papeles.

Actores sociales. En el caso específico que analizamos aquí, al tratarse de un proyecto anclado territorialmente, el cambio en los actores sociales y sus roles, al calor de los conflictos es constante. Aún así, creemos que son tres los actores más importantes: por un lado, el MTL y sus organizaciones internas y hermanas, por otro lado, el Estado, en este caso, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y por último los vecinos que habitan el barrio desde antes de la construcción del complejo de viviendas de Monteagudo.

Veamos por un momento como se relacionan entre sí. En primer lugar, la relación entre Estado y sectores excluidos, como dijimos anteriormente, se ha transformado. El MTL representa un sector organizado de los excluidos, de los desposeídos, con estrategias de acción, y una ideología definidas. Este proyecto de construcción de viviendas es solventado por un crédito del Instituto de la Vivienda de la Ciudad; ahora bien, este no se realiza como consecuencia de una política estatal de integración social; mucho menos como parte del accionar del Estado para garantizar las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo urbana. El proyecto cobra realidad a partir de la acción, el reclamo, las reivindicaciones y las exigencias de esta organización social y política por generar mejores condiciones de vida. Esto es percibido desde el mismo MTL, que en uno de sus documentos afirma: *“En el contexto de la crisis habitacional estructural que carece de resolución en el corto plazo y sobre la que el Estado no tiene una política tendiente a brindar una real solución, el MTL comenzó años atrás a construir salidas colectivas al déficit de vivienda, que apuntan a recobrar elementos culturales como la convivencia y la solidaridad. Así, con la decisión política de abordar integralmente la problemática habitacional de la Ciudad, el MTL emprendió una combinación de lucha callejera, trabajo legislativo y gestión, a través de la que se llegó a la reglamentación de la Ley 341 que habilita la posibilidad de que organizaciones sociales constituidas en cooperativas puedan administrar recursos estatales.”*<sup>iii</sup> Por su parte, también se puede observar la política del Estado frente a la problemática habitacional, con solo detenerse en los objetivos del Programa de Autogestión Para la Vivienda: *“Es misión del PAV **acompañar** a las organizaciones sociales en la concreción de sus proyectos de vivienda. Las mismas se constituyen en cooperativas de vivienda y, de acuerdo a sus posibilidades, pueden a su vez conformar cooperativas de trabajo, capaces de dar solución a sus problemas habitacionales”*<sup>iv</sup>. Según nuestra opinión, aquí puede observarse cuán alejado se encuentra el Estado de su antiguo papel de garante de las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital, descrito por Topalov. Su nuevo papel coincidiría más con la percepción de Coraggio, quien afirma que *“Hoy la ciudad Latinoamericana es cada vez menos un producto intencional y lineal de los múltiples agentes de la acumulación, y cada vez más un co- resultado emergente, por efecto de las acciones populares masivas e inorgánicas, orientadas por estrategias de sobrevivencia inmediatistas.”* (Coraggio, 1998; 19-20).

Ahora tomemos en consideración el concepto de Expoliación Urbana desarrollado por Kowarick. Este se esfuerza por resaltar el carácter histórico, que resulta de las luchas sociales, que define la percepción por parte de los actores sociales de la situación de precariedad y expoliación, intentando complejizar la relación nivel de expoliación – acción colectiva, muchas veces percibida como directa. *“No importa mayormente la magnitud de la explotación, expoliación u opresión, sino el significado que grupos, categorías o clases atribuyen a estos procesos (...) La noción contiene la idea de que el progreso expoliativo resulta de una sumatoria de distorsiones, esto es, despojar o dejar de proveer a un grupo categoría o clase de lo que estos consideran un derecho (...) en el sentido de un percepción colectiva según la cual existe legitimidad en la reivindicación por un beneficio y que su negación constituye injusticia,*

*indignación, carecimiento o inmoralidad*” (Kowarick, 1996; 735-737). En este sentido, nuestro caso de la construcción de viviendas en Parque Patricios, puede ser entendido como consecuencia de la acción política de un actor social, el MTL, que percibe y se hace conciente de su situación de expoliación, y así reclama al Estado por su derecho a la vivienda digna.

Por último, es importante resaltar la relación conflictiva entre los militantes del MTL y los vecinos de Parque Patricios. Estos últimos desplegaron diversas estrategias de acción para evitar la construcción del complejo habitacional (cortes de calle, visitas a la comisión de vivienda y a políticos amigos en la legislatura). Es de destacar la percepción cargada de prejuicios xenófobos y discriminatorios, que guió la acción de algunos vecinos, que advirtieron como peligroso la llegada de “intrusos” “piqueteros” al barrio, esto, sin dudas, vinculado a la condición de pobres de los trabajadores del MTL, y por su condición de inmigrantes de la mayoría de ellos.

### **Conclusión**

El proyecto de construcción de viviendas del MTL debe tomarse como un producto de la ciudad global y como una estrategia de los sectores excluidos para contrarrestar los mecanismos de fragmentación y segregación propios de la ciudad global, posmoderna. Estas condiciones son endémicas como parte de un modelo de acumulación flexible. Con éste modelo se da el proceso de suburbanización de las elites primero y de las clases medias-altas luego, favorecido legalmente por la ley 8912/77.

Con relación a la renta, en el caso de este proyecto habitacional se pueden tomar en cuenta varios aspectos. En primer lugar, los vecinos de Parque Patricios, podrían estar expresando su descontento ante la situación que ellos perciben como desigual, en tanto los (auto) denominados “piqueteros” estarían evitando abonar la renta absoluta correspondiente a ese barrio. En segundo lugar, se puede hablar de una renta monopólica (sobre todo a partir de la crisis de 2001) producto del aumento de precios que atraviesa a grandes sectores de Buenos Aires. De esta forma, los integrantes del MTL, estarían pasando por alto también este tipo de renta, resultando beneficiados. Lo que en otras épocas (estado de bienestar) hubiese sido considerado parte de una política de estado en tanto garante de los derechos de sus ciudadanos, ahora es percibido por estos vecinos como un privilegio, un subsidio estatal logrado por una minoría a partir de reivindicaciones propias. Pareciera que esta concepción ha arraigado hondamente en amplios sectores de la sociedad. Este mismo discurso se puede ver en perspectiva con la construcción del miedo urbano por parte de los medios de comunicación.

Tal como lo dice Améndola (Améndola, 2000), “(...) la mezcla de la violencia verdadera y de la representada y/o reconstruida en el mundo de los media y del imaginario (...), la violencia urbana se convierte en posible, no porque haya sucedido o podría plausiblemente, sino porque ha sido visto.”

Creemos que el caso abordado refleja fielmente algunos de los temas tratados tales como las estrategias contra la expoliación urbana y los conflictos que

surgen relacionados con la renta. Sin embargo, debemos tener en cuenta que estas relaciones son recientes y producto de un proceso social, por lo cual, no es más que un momento histórico.

Dado el carácter exploratorio del presente trabajo, nos interesaría hacer hincapié en las estrategias de convivencia que estos sectores desarrollan y cómo éstas repercuten en las relaciones sociales barriales. Asimismo, se podría ahondar en el análisis acerca de los tipos y niveles de interacción social. Sería interesante hacer un seguimiento acerca de cómo se da la inserción de este complejo habitacional en el barrio de Parque Patricios, a la vez que poder entender qué cambios acarrearía para la identidad del mismo. ¿Este proyecto se configurará como un nuevo ghetto en el espacio urbano o como el proceso de integración de diversos sectores sociales? De producirse la integración, ¿a qué nos estaríamos refiriendo?

*“Los recién llegados son enemigos natos de la tranquilidad y de la autoindulgencia”*

.  
Zygmunt Bauman, “Amor líquido”

## **BIBLIOGRAFÍA**

**Améndola, G:** *La ciudad postmoderna* Ed. Celeste Ediciones, Barcelona, 2000

**Ciccolella, P:** *Grandes inversiones y reestructuración metropolitana en Buenos Aires: ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?*

**Clichevsky, N:** *Política urbana y mercado de tierra. Buenos Aires 1970-1986.* Boletín de medio ambiente y urbanización, n° especial:, Buenos Aires, 1987

**Coraggio, J:** *Economía urbana: la perspectiva popular.* Ed. ABYA-YALA. Quito, 1998

**De Mattos, C:** *Redes, nodos y ciudades: Transformación de la metrópoli Latinoamericana.* Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Fac. Arq., Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Noviembre 2002.

**Jaramillo, S:** *El desenvolvimiento de la discusión sobre la urbanización latinoamericana: ¿Hacia un nuevo paradigma de interpretación?.* Incluido en la investigación urbana en América Latina (vol 2) Ed. M. UNDA. Ed. CIUDAD. Quito, 1990.

**Jaramillo, S :** *Hacia una teoría de la renta urbana.* Ed. Uniandes - Instituto de Geografía Agustín Codazzi, Bogotá 1994.

**Kaztman, R :** *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos.* Revista de la CEPAL N° 75. Diciembre 2001

**Kowarick, L.:** *Explotación urbana, luchas sociales y ciudadanía: retazos de nuestra historia reciente.* Revista Estudios Sociológicos de el Colegio de México. Vol XIV, n° 42, Sept. – Dic. 1996.

**Prevot Schapira, M-F :** *Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades.* EURE (Santiago), Dic. 2002, vol.28, no.85.

**Sassen, S:** *La ciudad global.* Eudeba, Buenos Aires,1997

**Topalov, C:** *La urbanización capitalista.* Ed. Edicol, México, 1979

**Torres, H. :** *Procesos recientes e fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites.* Ponencia presentada en el seminario "El nuevo milenio y lo urbano". Mimeo 1998.

## Notas bibliográficas

---

<sup>i</sup> Según Améndola (Amendola, 2000), una de las grandes capacidades de la ciudad posmoderna es la negación del otro.

<sup>ii</sup> Ver

[http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Jovenes\\_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/Tiempo-espacio-cuerpo-situaci%F3n/Ba%F1uelos%20y%20otros%20-%20tiempo.pdf](http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/Tiempo-espacio-cuerpo-situaci%F3n/Ba%F1uelos%20y%20otros%20-%20tiempo.pdf)

<sup>iii</sup>

<http://www.pca.org.ar/Numerosanteriores/814/PAG7A.htm>

<sup>iv</sup> [http://www.buenosaires.gov.ar/areas/jef\\_gabinete/vivienda/programas.php?menu\\_id=7535#a8](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/jef_gabinete/vivienda/programas.php?menu_id=7535#a8)